

# Annie Ernaux: política y poética de la memoria

Graciela Mayet\*

Universidad Nacional del Comahue

[graciela.mayet@yahoo.com.ar](mailto:graciela.mayet@yahoo.com.ar)

Fecha de recepción: 31/03/25

Fecha de aceptación: 07/06/25

## RESUMEN

Los libros de Annie Ernaux resultan difíciles de clasificar o encasillar en algún género, pues poseen rasgos de historia, sociología y literatura. Escribió alrededor de dieciséis novelas con las que ha renovado el género autobiográfico, dándole un cariz sociológico. A través de algunas de ellas, salva el recuerdo de la gente común y sus costumbres, de lo popular, de su modo de hablar y busca una reparación a las humillaciones sociales y culturales. La paradójica pertenencia a dos mundos: el campesino y el obrero de sus padres y el de la cultura, al que accede por su educación universitaria, significa para Ernaux una tensión entre la vergüenza y la humillación. Esta situación es allanada mediante la escritura en lengua culta, la lengua de quienes la avergonzaron. También la lengua popular se inscribe en su obra como reivindicación de los ignorados por la historia. La literatura, para ella, fue y es el lugar de la emancipación para inscribir su voz de mujer y de tránsfuga, tal como lo señala en ocasión de recibir el Premio Nobel en 2022. Como tránsfuga de la escritura, Ernaux anula la noción de ficción superando los rótulos propios de la escritura literaria en favor de una mayor autenticidad, de una revelación de la verdad de su propia experiencia vital.

*Palabras clave:* Escritura. Autobiografía. Vergüenza. Mundo social. Lenguaje.

## Annie Ernaux: politics and poetics of memory

## ABSTRACT

Annie Ernaux's books defy easy categorization or categorization into any single genre, as they possess elements of history, sociology, and literature. She wrote approximately sixteen novels, revitalizing the autobiographical genre and imbuing it with a sociological dimension. Through some of these works, she preserves the memory of ordinary people and their customs, of popular culture, of their way of speaking, and seeks redress for social and cultural humiliations. Her paradoxical belonging to two worlds—the peasant and working-class world of her parents and the world of culture, which she accessed through her university education—created for Ernaux a tension between shame and humiliation. This situation is eased by writing in the cultivated language, the language of those who shamed her. Popular language is also inscribed in her work as a vindication of those ignored by history. For her, literature was and is the place of emancipation, a space to inscribe her voice as a woman and a defector, as she stated upon receiving the Nobel Prize in 2022. As a defector from writing, Ernaux negates the notion of fiction, transcending the labels of literary writing in favor of greater authenticity, a revelation of the truth of her own lived experience.

*Keywords:* Writing. Autobiography. Shame. Social world. Language

---

\* Es Doctora en Letras (UNC, 2005). Se ha desempeñado como profesora en Literatura Europea I y en Teoría Literaria I en la UNCo. Ha dictado cursos de extensión, ha participado en diferentes proyectos de investigación y también en congresos y jornadas nacionales e internacionales de literatura francesa y literatura comparada. Ha publicado numerosos artículos sobre los temas de su especialidad y los libros *Intersecciones en la literatura europea* (2012) y *Aquellos tiempos en París* (2018). Actualmente forma parte del equipo de investigación del proyecto “Formas de vida en expresiones literarias y sociales: migraciones, subjetividad y micropolítica” (04 H 197) de la UNCo. Asimismo, participa en actividades de extensión sobre temas referentes a su especialidad.

## I.

El panorama literario de las últimas décadas presenta una acentuada variedad, pero se destaca por la tendencia a la narración de experiencias individuales y el desinterés por lo que no se circunscribe al yo, tendencia intensamente sustentada y estimulada por las editoriales, la academia y los lectores. Dentro de este panorama, la escritura de Annie Ernaux<sup>1</sup> se caracteriza por rasgos como la representación colectiva, la gente común, con una impronta marcadamente social que desdeña una adscripción totalmente literaria. A esto, se agregan la sencillez, la ausencia de recursos retóricos, una preferencia por la elipsis. En *Une femme* [*Una mujer*] declara el deseo de escribir abriéndose a distintos campos del conocimiento. Puede decirse que la escritura de Ernaux constituye un texto plural en el sentido en que Barthes explica las diversas entradas a un texto literario.

## II.

Los libros de Annie Ernaux resultan difíciles de clasificar o encasillar en algún género, pues recorren aspectos de la historia, la sociología y la literatura. Su primera novela, *Les armoires vides* [*Los armarios vacíos*] es de 1974 y la última, *Le jeune homme* [*El joven*] es de



2022. Escribió alrededor de dieciséis novelas; una de ellas, *La Place* (1983) (*El lugar*) fue traducida a veinticinco idiomas.

Annie Ernaux supo renovar la autobiografía superando lo intimista propio del género para darle un matiz sociológico. Perteneciente a la generación de la década del cuarenta en Francia, Ernaux continúa la senda abierta por Simone de Beauvoir respecto de la situación de la mujer y sus derechos. A mediados de la década del setenta, se hizo conocer con su primera novela *Les armoires vides* [*Los armarios vacíos*], iniciando su personal autobiografía con la exploración de la propia experiencia

<sup>1</sup> Annie Ernaux nació en Lillebonne (Normandía) en 1940, en el seno de una familia campesina y obrera. Es autora de una obra esencialmente autobiográfica e intimista en la que reivindica el alcance político de su escritura intimista. Escribió las siguientes novelas: *Les armoires vides* (1974) [*Los armarios vacíos*], *La femme gelée* (1981) [*La mujer helada*], *Una mujer* (1987), *Je ne suis pas sortie de ma nuit* [*No he salido de mi noche*] (1997), *Se perdre* (2001) [*Perderse*], *L'occupation* (2002) [*La ocupación*], *L'usage de la photo* (2005) [*El uso de la foto*], *Les années* (2008) [*Los años*], *Regarde les lumières, mon amour* (2014) [*Mira las luces, amor mío*], *Mémoire de fille* (2016) [*Memoria de chica*], *Le jeune homme* (2022) [*El joven*]. En 1960 inicia sus estudios en la Facultad de Filosofía de Rouen, alejándose del ambiente provinciano de Ivetot y de sus padres, pequeños comerciantes. Actualmente vive en Clergy, a las afueras de París.

vital, la de su generación y la de seres anónimos y silenciados. Comienza también la revelación de la vergüenza que siempre la acompañó y la atormentó desde la infancia -y que está presente en toda su obra-, cuando comprendió las señales de las diferencias sociales y culturales, en particular, las de la Francia de los años sesenta y setenta. La superación de la *honte* (vergüenza) la consigue con la escritura y su consagración como escritora. En este sentido, *Le deuxième sexe* (1949) [*El segundo sexo*] de Simone de Beauvoir le dio la fórmula para comprender la vergüenza. Otra obra de esta escritora, *La femme rompue* (1967) (*La mujer rota*) influyó en Annie por la alusión a la infelicidad matrimonial, los celos y la denuncia de la amplia libertad sexual del hombre. Como su antecesora, Ernaux ha apoyado -y lo sigue haciendo-, las causas de las mujeres y el activismo feminista.

Si bien iniciamos este artículo con la referencia a la obra de Ernaux como autobiográfica, cabe aclarar que, dentro del espectro de las literaturas del yo, sus trabajos se situarían más bien en la autoficción. No obstante, ella está lejos de adherir a ninguna definición genérica<sup>2</sup> que implique un repliegue sobre sí sino más bien señala que su escritura proyecta cómo las cosas le llegaban, con lo cual puede decir que su escritura no trata de la particularidad de una experiencia sino de las vivencias generales, transpersonales.

La autoficción como modalidad genérica emerge en las últimas décadas del siglo XX como una manifestación distinta de la autobiografía. Una diferencia crucial entre la autobiografía y la autoficción es que esta no presenta como aquella una organización del

pasado en forma lineal y lógica. Por el contrario, subvierte este modelo, lo deconstruye, instalando la fragmentación. El yo se caracteriza por la discontinuidad en la presentación de los episodios de su vida y por la exhibición de sí mismo a través de diferentes máscaras, con la consecuencia de una identidad escurridiza.

Serge Doubrovsky inscribe –inaugurándolo– el término autoficción en su novela *Fils* (1977) donde el autor es el propio personaje que escribe acerca de sus malestares psíquicos como recurso propio de una auto terapia. El neologismo reúne una diversidad de escrituras del yo contemporáneas. Doubrovsky define así la autoficción:

*“Autobiographie? Non, c’est un privilège réservé aux importants de ce monde, au soir de leur vie, et dans un beau style. Fiction d’événements et de faits strictement réels; si l’on veut, autofiction d’avoir confié le langage. Hors sagesse et hors syntaxe du roman traditionnel ou nouveau”* (*Fils* [Hijo] 1977 : 163).

[¿Autobiografía? No, es un privilegio reservado a las personas importantes de este mundo, en el atardecer de sus vidas y en un buen estilo. Ficción de acontecimientos y de hechos estrictamente reales; si se quiere, autoficción de haber confiado el lenguaje. Carencia de la sabiduría y de la sintaxis de la novela tradicional o nueva].<sup>3</sup>

Por su parte, José Amícola (2008) señala que la autoficción moderna posee como rasgo característico la especularidad al presentar el reflejo del autor y del libro dentro del texto. En cambio, Madeleine Ouelette-Michalska destaca que la autoficción es una forma

<sup>2</sup> Annie Ernaux aclara que no acuerda con este subgénero en la entrevista que le hiciera Michelle Porte: *“Je me suis toujours revoltée contre l’assimilation de ma démarche d’écriture à l’autofiction parce que dans le terme même il y a*

*quelque chose de replié sur soi, de fermé au monde”* (Ernaux 2022 : 106).

<sup>3</sup> En todos los casos, la traducción de las citas al español pertenece a la autora de este artículo.

narrativa que no llega a definirse y una forma de reapropiación de sí luego de la anulación del sujeto inherente al estructuralismo y al *Nouveau roman* y agrega: “*Dans l'autofiction, l'auteur se réserve le droit de s'effacer ou d'apparaître dans le texte avec son prénom ou même son nom accompagné de références personnelles: sexe, profession, vie sentimentale, lieu habité, etc.*” (2007: 729). [En la autoficción el autor se reserva el derecho de borrarse o de aparecer en el texto con su nombre o incluso su nombre acompañado de referencias personales: sexo, profesión, vida sentimental, lugar de residencia, etc.].

Respecto de la declaración sobre sí mismo que hace Doubrovsky, cabe señalar que Annie Ernaux no escribe para hacer auto terapia, para superar conflictos íntimos sino -como lo dice al recibir el Premio Nobel en 2022- para vengar a su gente y a su sexo de las humillaciones y ofensas y lo hace por medio de un estilo sencillo, cercano al habla propia de su origen campesino y obrero. Para eso, no bastaba con escribir desde el espacio de la cultura al que había llegado con sus estudios universitarios; era necesario algo más y ella lo afirma así: “*Je ne concevais l'écriture que comme la possibilité de transfigurer le réel*”. [No entendía la escritura sino como la posibilidad de transfigurar lo real]. Este objetivo comienza a cumplirse cuando escribe *La Place* (Ernaux, 2020) [1983]) (*El lugar*), su cuarto libro con su particular escritura plana, porque escribir era un imperativo y no hacerlo en ese estilo que es el de la realidad social en que había vivido Annie su infancia y adolescencia constituiría una traición. Agrega que quiere escribir “*quelque chose entre la littérature, la sociologie et l'histoire*” (Ernaux, 2021: 105) [algo entre la literatura, la sociología y la historia], más que autobiografía, por eso prefiere referirse a

sus obras como “*auto-socio-biographiques*” (Ernaux, 2022: 23) [auto-socio-biográficas], alejándose rotundamente del campo de la ficción.

Una primera fractura respecto de la autobiografía tradicional puede mostrarse en *La place*, pues no se trata exclusivamente de un relato de la propia vida de Annie, sino más bien de la de su padre, un obrero y luego pequeño propietario de un almacén, texto en el que la escritora entremezcla anécdotas de su propia vida también. De ahí que la narración alterna el “él” de la tercera persona con el “yo” de la primera. En Ernaux, los cambios gramaticales producen extrañamiento para acentuar la vinculación de clase con los padres cuando ella misma, por su formación y profesión universitarias, pertenecía a otro círculo social. Sin embargo, hay algo más interesante en el uso de la primera persona: se trata de un aspecto que se relaciona con la política, porque ese “je” [yo] es un “je” [yo] autobiográfico que tiene un valor colectivo, ya que es pasible de ir más allá de la experiencia personal para dar al lector la posibilidad de apropiarse del texto, de cuestionarse y liberarse (Ernaux, 2022).

En *Mémoire de fille* (2016) [*Memorias de chica*], usa preferentemente la tercera persona para narrar sobre sí misma y lo enfatiza al presentarse también en primera como alguien que habla sobre sí desdoblándose con efecto especular: “*J'ai voulu l'oublier cette fille. L'oublier vraiment, c'est à dire ne plus avoir aussi envie d'écrire sur elle*” (Ernaux, 2016 : 17). [He querido olvidar a esta muchacha, olvidarla verdaderamente, es decir, no tener más deseo de escribir sobre ella]. Este relato constituye el momento más alto de la vergüenza cuando es objeto de burlas por parte del grupo de monitores luego de la experiencia sexual con uno

de ellos. También altera los tiempos del relato cuando enumera las cosas que ignora la joven que es ella misma, lo hace en presente: “*C’est par eux et les journaux féminins qu’elle connaît le monde*” (Ernaux, 2016: 28). [Es por ellos y los periódicos femeninos que ella conoce el mundo]. También en *Une femme* (2021) [1987] (*Una mujer*) altera los tiempos narrativos pues comienza con una prolepsis presentando el día de la muerte y el funeral de su madre, para luego detallar su lugar de nacimiento, infancia y juventud, introduciendo después un salto temporal con una puesta en abismo y con el presente narrativo: “*Il y a deux mois que j’ai commencé, en écrivant sur une feuille “ma mère est morte le lundi sept avril”*” (Ernaux, 2021: 47). [Hace dos meses que comencé a escribir en una hoja “mi madre murió el lunes siete de abril]. Algo similar se advierte en *La Place* en que, luego de la referencia al momento de ganar el cargo de profesora ante un tribunal de evaluación, relata la muerte de su padre ocurrida dos meses después.

*La place* revela un universo profundo y doloroso sin tomar partido por el arte ni pretender mostrar o despertar emociones, sino simplemente reunir ciertos hechos puntuales de la vida del padre de la escritora, encadenados con la suya propia, haciéndonos partícipes de las dificultades que experimenta al escribir: “*Voie étroite, en écrivant, entre la réhabilitation d’un mode de vie considéré comme inférieur, et la dénonciation de l’aliénation qui l’accompagne*” (Ernaux, 2020: 38). [Es un camino estrecho escribir entre la rehabilitación de un modo de vida considerado como inferior y la denuncia de la alienación que lo acompaña]. En este sentido, Ernaux agrega que llevó a la literatura la lengua, la violencia y la dureza de las condiciones de vida que fueron las de sus padres y las suyas propias hasta los dieciocho años (2022: 34), de ahí que se refiera a este texto

como escritura factual (Ernaux, 2022: 107).

Otro rasgo de este relato – y también de *Une femme*– es el acercamiento a lo documental por medio de la fotografía. En efecto, la relación entre literatura y fotografía se establece desde la perspectiva de la narrativa: “*Les photos jouent un rôle de déclencheur de l’écriture*” (Ernaux, 2022: 72). [Las fotografías desempeñan un papel desencadenante de la escritura]. El relato hace converger lo artístico intelectual, propio de la literatura, y el universo de la fotografía como producto de la sociedad industrializada (Gutiérrez Blesa, 2013: 2). En este sentido, Walter Benjamin señala cómo los medios de reproductividad técnica desacralizan el arte (1935). También permiten una mayor amplitud visual y puntos de vista que lo que permite el ojo humano. Con la descripción de la fotografía –como ocurre en *La Place*– se potencia la descripción como una forma de experimentación narrativa que le otorga mayor credibilidad al relato y también, acentúa lo documental en el texto, poniendo el énfasis en la no ficcionalidad. La descripción-narración de una fotografía corresponde a la écfrasis que es “la descripción verbal de un objeto plástico” o “la representación verbal de una representación visual” (Pimentel, 2001: 113). La fotografía significa un presente inamovible, en tanto el relato transcurre en el tiempo. De ahí que Annie señale: “*Les photos, elles, me fascinent, elles sont tellement le temps à l’état pur*” (2022 : 41). [Las fotografías me fascinan pues son totalmente el tiempo en estado puro].

Los seres reales, los eventos ocurridos o que están sucediendo son el material de los escritos de Ernaux. No acepta el término escritor porque lo considera estereotipado y prefiere pensar que su trabajo es similar al del campesino o el jardinero que cavan,

escarban la tierra, en tanto los escritores hacen esas mismas acciones en busca de la palabra. Con sus libros, Annie vuelve a acercarse a sus orígenes en Ivetot, de los que se alejara al formarse como profesora en Letras en Rouen y lo hace porque en cada uno de ellos abarca un trozo de su vida y de la de sus padres: “*Elle parle de sa culpabilité de classe. Elle, fille d’épicier, devenue professeur et écrivain, se rapproche de ses origines en les explorant inlassablement, livre après livre*” (Fischbach, 2012). [Ella habla de su culpa de clase. Ella, hija de un almacenero, convertida en profesora y escritora, se acerca a sus orígenes explorándolos incansablemente, libro tras libro]. Es así como la cuestión de la clase social alimenta la obra de Ernaux pues, no solo no reniega de la condición social de su familia, sino que la erige en motivo de sus trabajos. Su ascenso social es acompañado por un sentimiento de traición a su clase de origen. El epígrafe con una cita de Jean Genet al inicio de *La Place* lo dice claramente: “*...écrire, c’est le dernier recours quand on a trahi*”. [...escribir es el último recurso cuando se ha traicionado]. Al respecto, Francisca Romeral Rosel dice: “La fractura social, la paradójica pertenencia a dos mundos, el de los dominados y el de los dominantes, genera en Ernaux un estado de *double bind* (doble vínculo) que se traduce en una tirantez entre posturas, inquietudes e intereses de distinta procedencia” (2007: 19).

La sensación interior de estar entre dos mundos la sintió desde pequeña y así lo metaforiza: “*les paroles du manque ou à l’inverse celles de l’aisance matérielle*” (Ernaux, 2022: 26) [las palabras de la carencia o, a la inversa, las del bienestar material], sensación ambivalente que recorre su existencia. De este modo, desde la pobreza, está asociada a gestos, rostros, palabras, vivencias y placeres procurados por fiestas y comidas, considerados como

vulgares por la clase burguesa, pero que en la escritora van unidos a los placeres intelectuales, en particular, el de la lectura y la necesidad de aprender. En *Ce qu’ils disent ou rien* (Ernaux, 2018) [1977] (*Lo que dicen o nada*) compara a los padres de una compañera de colegio con los suyos: “*Ils sont l’exemple vivant de la réussite, tandis que les miens qui sont ouvriers, il faut que je sois ce qu’ils disent, pas ce qu’ils sont*” (Ernaux, 1977: 10) [Ellos son el ejemplo del éxito, en tanto que los míos, que son obreros, es necesario que yo sea lo que ellos dicen y no lo que ellos son], señalando la preocupación de sus padres por el mejoramiento social de Annie por medio de la educación. Aprendió también que el conocimiento está ligado a formas de hablar y comportarse, “*une distinction d’ordre social*” (Ernaux, 2022: 27) [una distinción de orden social]. Ocurre que el ansia de saber fue también la brecha que comenzó a separar a Annie Ernaux de sus padres y de su clase de origen, brecha que la escritura vino a sellar, a unir, aunque no totalmente, porque ha conservado en palabras, en *patois* y en ciertos gestos la impronta violenta de su espacio social natal.

El hecho de acercarse a sus orígenes va acompañado de una rebelión contra la escritura tradicional con lo cual se sitúa en una contradicción respecto de su formación universitaria y su estatus académico: “*...j’écrivais “contre” y compris contre la littérature, que j’enseignais par ailleurs*” (Ernaux, 2022: 48). [...escribía “contra” comprendiendo en eso, además, la literatura que enseñaba]. Su escritura constituye la subversión contra el mundo de los dominadores a través de la búsqueda de una nueva forma de escribir, “*et cette forme n’est jamais donnée par avance*” (Ernaux, 2022: 50). [y esta forma no se da nunca por adelantado]. Fue en la etapa de la escuela privada donde conoció la vergüenza y la

humillación venidas de las diferencias sociales y culturales entre ella y otras compañeras de clase que no podían borrar sus propios éxitos escolares porque estos constituían una anomalía en ese mundo que no le pertenecía. De este modo, tuvo una experiencia precoz de la realidad de las diferencias sociales, lo que la llevó a incorporarse a la izquierda, aunque esto no fue inmediato sino por el ejemplo de una profesora solidaria con los argelinos que vivían en barracas y por su propio acercamiento al surrealismo. La inscripción política de su escritura está vinculada con el hecho de ser una tránsfuga de clase. Al igual que Jean Paul Sartre, piensa que escribir es una actividad política que puede coadyuvar al develamiento y al cambio del mundo (Ernaux, 2022).

Asimismo, la escritura deviene rebeldía -como se dijo- contra una forma, un estilo burgués, pero también, contra su madre como mujer de fuertes convicciones, pues para Annie ella representaba la ley: “*Ma mère c’est la loi*” (Ernaux 2022: 33). [Mi madre es la ley]. Así como existe una contradicción íntima en Ernaux entre sus orígenes modestos y el logrado nivel social burgués, con la madre funciona una ambigua relación pues, por un lado, valora que le haya inspirado el amor por la lectura y la apreciación del conocimiento -había visto leer a su madre siempre, quien consideraba a los libros como objeto sagrado- y, por otro lado, ella representa lo que Ernaux detesta: el autoritarismo y la adhesión a reglas estrictas. Lo dice claramente en la entrevista realizada por Michelle Porte: “*Je me suis construite à la fois pour elle et contre elle*” (Ernaux, 2022: 34). [Me he construido por ella y contra ella a la vez]. Cabe señalar que en Ernaux no hay lo que se ha llamado una escritura femenina; por el contrario, lo que marca las diferencias en la escritura no es precisamente el sexo sino el origen social: “*On n’a écrit pas de la même*

*manière quand on est issu d’un milieu populaire ou, au contraire, privilégié. Cela reste sans doute une des plus fortes composantes de l’écriture*” (Ernaux, 2022: 58) [No se escribe de la misma forma cuando se pertenece a un ambiente popular o, al contrario, privilegiado. Eso es, sin duda, uno de los más fuertes componentes de la escritura].

También se presenta la necesidad de escribir acerca de su padre pues se debe al alejamiento que desde la adolescencia la fue separando del estilo de vida sencillo de sus progenitores con los que se reconcilia y también, con su clase social de origen, a través de la escritura: “*...écrire au sujet de mon père, sa vie, et cette distance venue de l’adolescence entre lui et moi. Une distance de classe, mais particulière, qui n’a pas de nom*” (Ernaux, 2020: 17). [...escribir en referencia a mi padre, a su vida y a esta distancia desde la adolescencia entre él y yo. Una distancia de clase, pero particular, que no tiene nombre].

La escritura neutra o blanca, como la define Barthes en *El grado cero de la escritura*, consiste en una forma que se basa en el lenguaje distanciado, carente de todo efecto estilístico que recupera la instrumentalidad del arte clásico. Esta elección está vinculada a la inserción de clase social pues la escritura trabajada, pulida, es patrimonio de la burguesía y fue atacada por muchos escritores con el silencio o con la ruptura de esa tradición (Barthes, 1985: 76-78 [1972]). En este sentido aclara Ernaux: “*L’écriture plate me vient naturellement*” (2020: 18). [La escritura plana me llega naturalmente]. A la austeridad de esta escritura se añaden los espacios en blanco como signo de una deliberada voluntad ascética, de un laconismo que reproduce el de los campesinos, como cuando manifiesta cómo sus padres se volvieron propietarios: “*Ils ont acheté le fond à crédit*” (Ernaux. 2020: 28). [Compraron la propiedad a crédito]. Además, niega

considerarse una escritora - “*Je ne me pensé jamais écrivain*” (Ernaux, 2022: 21)- [Yo no pienso nunca en mí como escritora] y a referirse a sus textos como su obra, pues son términos apropiados para otros, pero no para ella; son palabras casi muertas, adecuadas para los manuales literarios, en fin, son del pasado, en cambio, lo suyo es lo que se corresponde con una actividad permanente (Ernaux, 2022).

En una entrevista de la revista *Contretemps* (2016), a la pregunta sobre si el origen popular de su familia la llevó a escribir de distinto modo respecto del propio de los escritores surgidos de un mundo privilegiado, Ernaux responde que al inicio no tenía conciencia de escribir en “forma diferente”. Sí, le ocurrió luego de la publicación de *Les armoires vides*, sin embargo, en ese momento -dice- : “*Je ne me posais pas la question de l’écriture, elle-même no celle d’une trace, dans l’écriture, de mon origine populaire*”. [No me planteé la cuestión de la escritura, ni tampoco la de dejar una huella en la escritura de mi origen popular]. Agrega que en su relación con el mundo permanece en ella algo de sus abuelos campesinos y de sus padres obreros, como, por ejemplo, el miedo a no tener suficiente dinero para vivir sabiendo que no se podía contar con la ayuda de nadie. También, una desconfianza en los poderosos y un pesimismo social. “*Quelque chose de ces peurs, de cette méfiance passe dans l’écriture, dans la froideur de l’analyse*” (*Contretemps*, 2016). [Algo de estos miedos, de esta desconfianza se advierte en la escritura en la frialdad del análisis]. Por todo ello, no hay evasión en su escritura sino un sumergirse en lo real. Lo dice claramente en *Passion simple* (2022 [1991]) [*Pura pasión*], donde relata acontecimientos del momento como la guerra de Irak, el ataque químico de Saddam Hussein y el atentado en las galerías Lafayette, situaciones que le

produjeron angustia, así como la espera del amante que no aparece, como la verdad sobre esos hechos y sobre los tiempos de la pasión amorosa que fueron, durante dos años, “*la réalité la plus violente qui soit et la moins explicable*” (Ernaux, 2022: 75); [la realidad más violenta y la menos explicable], por lo que finalmente aclara: “*Il n’y a plus nulle part de rêve ni d’imagination*” (Ernaux, 2022: 72). [No hay más en ningún lugar ni sueño ni imaginación].

Cabe señalar que el lenguaje constituye una obsesión similar al temor del qué dirán pueblerino. Tempranamente, la vergüenza y la humillación están conectadas con el lenguaje, pues la joven Ernaux era reprendida en la escuela por hablar mal. El lenguaje era “*motif de rancœur et de chicanes douloureuses*” (Ernaux, 2020: 45) [motivo de resentimiento y de discusiones dolorosas]. Al experimentar la rudeza de sus padres temió no poder acceder a la universidad. El lenguaje pueblerino se convierte en el medio de acercar el relato a la sociología, pues forma parte de la presentación del mundo provinciano y sus costumbres. Asimismo, sobre la historia que se encuentra presente en los relatos de Ernaux, aparecen acontecimientos como las dos guerras mundiales, la guerra de Argelia, el gobierno de Charles De Gaulle. En efecto, los hechos consignados son verídicos; sus escritos se basan en la memoria y en lo que ha visto. De ahí que la obra de la escritora es doble en tanto ella es autor y sujeto, personaje social y sociólogo. Justamente, su lenguaje de estilo opaco y neutro evidencia la ligazón existente entre vivencias personales y experiencia social colectiva, declinando, de este modo, la ficción. El yo autobiográfico tradicional se desplaza hacia un yo más impersonal, al utilizar Ernaux las experiencias de vida como material para



escribir, acercándose al análisis social. Ella se encarga de aclarar que sus textos participan de lo íntimo y lo social, actitud escrituraria inaugurada en *La Place* (Ernaux, 2022: 36). Así ella muestra una vasta realidad unida a un compromiso social y el restablecimiento del lazo con su lugar de origen del que se había alejado al introducirse en el espacio universitario y en el mundo de los escritores.

Otro rasgo de la escritura de Ernaux es lo que Genette llama la intratextualidad (1989: 19) [1962] entre sus diversos textos que se complementan unos a otros con referencias a situaciones y personajes que se retoman y se dejan, como en *La Place* y en *Une Femme* con las figuras del padre y de la madre de los que se completa la información en uno y otro texto. Así, en *Une Femme* entreteje detalles de la vida de su padre: “Après avoir été ouvrier pendant vingt ans, il est retourné à un mode de vie à demi paysan” (Ernaux, 2021 : 48). [Luego de haber sido obrero durante veinte años, él volvió a su modo de vida medio campesino]. La escritora agrega que con su padre compartía diversos entretenimientos y actividades y con él se divertía. Más adelante, hace la referencia a su muerte, tema inicial en *La Place*. Asimismo, la experiencia como monitora en una colonia, esbozada en *Ce qu'ils disent ou rien*, es ampliamente desarrollada en *Mémoire de fille* (2022) [2016]. El final de este relato se cierra con el momento en que conoce a Philippe Ernaux, con quien se casará más tarde y que es un personaje de *La Femme gelée* (2022) [1981] (*La mujer helada*), donde, al principio, caracteriza a las mujeres según el modelo tradicional y lo que se esperaba de ellas antes de la década del sesenta. También circulan en el relato las mujeres del pueblo, mujeres que trabajaban en el campo o en la fábrica, como sus tías y abuelas. No eran mujeres con vida interior, por el contrario, eran mujeres de exterior,

habitadas a trabajar a la par de los hombres. También hay retazos de la vida de la madre de quien le vino el amor por la lectura, mujer caritativa que ayudaba a los que necesitaban socorro, “...visiteuse de disloqués et de paumés” (Ernaux, 2022: 30). [...visitaba a los marginados y alienados]. Además, aquí completa recuerdos de la infancia y de la adolescencia como en otros textos. Por último, se detiene en la figura de su esposo, Philippe, al principio compañero en las tareas y en la diversión hasta que, poco a poco, él comienza a tomar todas las decisiones, relegándola a un papel secundario, de manera que el matrimonio se le vuelve insoportable tanto como el nuevo lugar de residencia, Annecy, porque allí se convirtió en la guardiana del hogar: “Annecy, le fin de l'apprentissage du rôle. Avant c'était encore de la grognote” (Ernaux, 2022: 148). [Annecy, el fin del aprendizaje del papel. Antes era todavía el rezongo]. Otro ejemplo de intratextualidad o también de escritura doblada lo constituye *Une femme (Una mujer)*, relato en el cual acontecimientos de las primeras páginas se repiten en *Je ne suis pas sortie de ma nuit* (1977) (*No he salido de mi noche*). Como se dijo antes, en aquel texto se presenta el momento final de la vida de su madre con una técnica retrospectiva de vuelta hacia atrás de los acontecimientos narrados; en este último, Ernaux se enfoca en el periodo que su madre pasara en el geriátrico de Pontoise debido al Alzheimer que padecía.

A lo dicho antes, se agrega que -como la escritora lo señala- sus textos alternan diversos momentos, ya que son empezados, abandonados y proseguídos más tarde, excepto *La femme gelée*, ya que, por entonces, no estaba presionada en tanto la escritura no constituía su oficio y no tenía prisa por publicar: “Mes manuscrits ressemblent -et de plus en plus- à un patchwork” (Ernaux, 2022: 130). [Mis manuscritos se parecen -más

y más- a un patchwork]. Esta fragmentación escrituraria se corresponde más con su propia vida personal que con su forma de escritura (Ernaux, 2022) que se inscribe también, en la narrativa posmoderna, en particular, a partir del *nouveau roman*, cuando el relato se libera de las pautas tradicionales.

Asimismo, todos estos textos de Ernaux constituyen un rescate del pasado y la necesidad de reconstruirlo con los rostros de algunos que ya no están como también, de recuperarse a sí misma. Son también una manera de curar los sufrimientos y las heridas del pasado, como lo dice a su entrevistador Frédéric-Yves Jeannet: “*Si j’ai à me guérir de quelque chose, cela ne passe pour moi que par le travail sur le langage, et sur la transmission, le don aux autres d’un texte*” (Ernaux, 2022: 55). [Si tengo que curarme de algo, eso no pasa por mí sino por el trabajo sobre el lenguaje y por la transmisión, el don de un texto a los demás]. Además, es su forma de superar o borrar la culpa que está en la base de su escritura, la culpa de provenir de un origen humilde que la avergonzaba y de haber ascendido social y culturalmente a la esfera de aquellos que, de niña y joven, había mirado como superiores: “*J’ai l’impression que l’écriture est ce que je peux faire de mieux, dans mon cas, dans ma situation de transfuge, comme acte politique et comme “don”*” (Ernaux, 2022: 57). [Tengo la impresión de que la escritura es lo que puedo hacer mejor en mi caso, en mi situación de transfuga, como acto político y como don]. Agrega que el sentimiento de culpa va más allá de esta situación de transfuga social: se debe también a que responde a lo familiar, lo sexual y lo religioso debido a una infancia con formación católica. No obstante, esto carece de interés al igual que la búsqueda de sí misma, cuestiones que cuentan menos que su inmersión en

lo real y en la fusión con todos los seres. Lo que vale es la intencionalidad del texto que vive sobre dos planos a la vez: el de la vida y el de la escritura (Ernaux, 2022: 58). La escritura es también, la posibilidad de escapar a la desaparición de seres y cosas de las que fuera testigo, de un mundo que ya no está y de salvar la propia existencia pagando el precio de la pérdida de sí, de la disolución en la escritura (Ernaux, 2022). Este deseo aparece enunciado también en *Mémoire de fille* (2022) donde, con la escritura de ese libro, desea recuperar a la joven que fuera y al pasado ya desaparecido, antes de que se convirtieran en nada. Toda su escritura apunta a rescatar el tiempo pasado que se hunde en el olvido y en la nada: “*Chaque instant sans projet d’écriture ressemble au dernier*” (Ernaux, 2022: 19). [Cada instante sin proyecto de escritura se parece al último]. *Mémoire de fille* es una búsqueda del verano del 58 y se convierte en la necesidad de reconstruir esos días, recuperar nombres y rostros y recuperarse a sí misma, algo que se advierte en todos los libros de la escritora. Sin embargo, también hay algo fundamental, como lo dijo al recibir el Premio Nobel, la literatura fue y es el lugar de emancipación para inscribir su voz de mujer y de tráfuga social.

### III.

La vergüenza experimentada por Annie Ernaux desde la infancia ha sido el motor de su escritura para superarla y reconstruir la ligazón con el medio ambiente natal y con sus padres. Se trata, entonces, de una escritura de transgresión de los moldes, temáticas y formas tradicionales franceses para denunciar las injusticias de una sociedad de clases marcadamente separadas. Para realizar este objetivo, transgrede el pacto autobiográfico y la escritura tradicional

poniendo en tela de juicio los determinismos culturales y los mecanismos sociales perversos. Además, los relatos operan como rehabilitación y catarsis para una escritora que se alejó de su medio social para volver a él con la consagración literaria.

## Referencias bibliográficas

- Amícola, J. (2008). “Autoficción, una polémica vista desde los márgenes: Borges, Gombrowicz, Copi, Aira”. En *Olivar* año 9, vol. 12, Memoria académica FaHCE, pp. 182-197.
- Barthes, R. (1985 [1970]). *S/Z*, México: Siglo XXI.
- Benjamin, W. (1989 [1935]). “La obra de arte en la época de su reproductividad técnica”. En *Discursos interrumpidos I*, Buenos Aires: Taurus
- Ernaux A. (2016). “Ecrire la violence sociale”, entrevista de *Contretemps*, *Revue de critique communiste*. Recuperado el 9 de mayo de 2025 de: <https://www.contretemps.eu/read-offline/2960/ecrire-la-violence-sociale-entretien-avec-annie-ernaux.pdf>
- Ernaux, A. (2018 [1977]). *Ce qu'ils disent ou rien*. Paris: Gallimard
- Ernaux, A. (2020 [1983]). *La Place*. Paris: Folio Plus Classiques
- Ernaux, A. (2021) [1987]). *Une Femme*. Paris: Gallimard
- Ernaux, A. (2022). Discurso al recibir el Premio Nobel. Recuperado el 12 de mayo de 2025 de: <https://www.nobelprize.org/prizes/literature/2022/ernaux/201000-nobel-lecture-french/>
- Ernaux, A. (2022 [1991]). *Passion simple*. Paris: Gallimard
- Ernaux, A. (2022 [2011]). *L'écriture comme un couteau. Entretien avec Frédéric-Yves Jeannet*. Paris: Gallimard
- Ernaux, A. (2022 [2014]). *Le vrai lieu, Entretien avec Michelle Porte*. Paris: Gallimard
- Ernaux, A. (2022) [2016]. *Mémoire de fille*. Paris: Gallimard
- Doubrofsky, S. (1977). *Fils*. Paris: Galilée
- Fishbach, C. (2012). “Annie Ernaux, ouvrière de la littérature”. Recuperado el 13 de mayo de 2025 de: <https://www.nonfiction.fr/article-5575-annie-ernaux-ouvriere-de-la-litterature.htm>
- Genette, G. (1989 [1962]). *Palimpsestos*. Madrid: Taurus
- Gutiérrez Blesa, C. (2013). “La fotografía como recurso en la literatura”. Recuperado el 14 de mayo de 2025 de: <https://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/29/art1333.pdf>
- Ouellette-Michalska, M. (2007). *Autofiction et dévoilement de soi*. Montréal: XYZ éditeur
- Pimentel, L.A. (2001). *El espacio en la ficción*. México: Siglo XXI
- Romeral Rosel, F. (2007). *Escritura y humillación: el itinerario autoficcional de Annie Ernaux*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Recuperado el 5 de mayo de 2025 de: <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/15648/fromeralrosal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>